

Continúan en Alianza Popular las críticas a los resultados electorales

Madrid/Julio Fernández

Más despacio que entre democristianos y liberales, pero no con menos energía, empiezan a producirse reacciones dentro de Alianza Popular a los resultados de las elecciones del pasado domingo. A las declaraciones de Juan Ramón Calero y de Arturo García Tizón se unieron ayer las del secretario general de AP de Andalucía, Gabino Puche, partidario de estudiar a fondo los resultados, que considera negativos. Los jóvenes líderes aliancistas que encuentran el éxito aprietan el paso pidiendo responsabilidades dentro de AP.

Mientras, Oscar Alzaga, presidente del PDP, expresó ayer su contrariedad y sorpresa por las interpretaciones que se han dado a su decisión de poner la presidencia a disposición del partido para facilitar el debate sobre las elecciones. Alzaga niega haber dirigido su gesto hacia Manuel Fraga, al que expresa su mayor respeto y afecto.

El amplio Comité ejecutivo del PDP, unos sesenta miembros, entre ellos los 30 nuevos parlamentarios, se reunirán el sábado y el domingo para realizar un profundo debate sobre las consecuencias de las elecciones, el futuro de este partido centrista, la conveniencia de tener voz propia en el Parlamento y las relaciones con los demás partidos de la Coalición Popular.

Al día siguiente, lunes, la Junta directiva nacional de Alianza Popular examinará también los resultados electorales y las decisiones de sus socios democristianos. Esta reunión puede ser, sorprendentemente, más agitada que la del PDP, debido al estado de ánimo producido en AP en los últimos días.

Los jóvenes piden cambios

Los jóvenes dirigentes de algunas comunidades autónomas, precisamente los que siempre han expresado mayor incompreensión hacia la alianza con PDP y PL, han comenzado a verter fuertes críticas sobre los resultados electorales y piden un estudio detallado de las causas, incluyendo la necesidad de renovar el



CARVAJAL

■ **Un gesto inusual.**—Oscar Alzaga se ha visto sorprendido porque su decisión de someter su cargo a la voluntad de su partido haya sido interpretada, quizá por lo poco común que resultan estos gestos en la política española, como un afán por romper Coalición Popular.

partido.

Arturo García Tizón, Antonio Hernández Mancha y su principal colaborador en Andalucía, Gabino Puche, y el presidente regional de Murcia y secretario de Acción Territorial, Juan Ramón Calero, figuras consagradas en el séptimo y todavía reciente congreso de AP, han sido los primeros en levantar la voz pidiendo cambios.

Esos cambios, expresamente recogidos en las resoluciones del congreso, no sólo se dirigen hacia las relaciones con democristianos y liberales, sino también y muy concretamente a la modificación de la estructura central de AP, quitando peso de lo que se llama «aparato del partido», que, en su opinión, no se ajusta al modelo social y cultural que propugna el liberalismo conservador.

Estas tesis son respaldadas por un importante sector del partido que podría agruparse en la reunión de la Junta directiva nacional, como ya

ocurrió hace unos meses respecto a los modos cómo se toman las decisiones dentro de AP en concreto, la abstención propugnada en el referéndum de la OTAN.

Hernández Mancha, portavoz en el Senado

La carrera de estos jóvenes dirigentes dentro de AP parece imparable, y ayer se conocía que Antonio Hernández Mancha, bajo cuya dirección los populares han progresado notablemente en las elecciones andaluzas, podría ser elegido portavoz del Grupo Popular en el Senado cuando acceda a uno de los puestos de senador en representación de comunidades autónomas que les corresponden a AP, PDP y PL en Andalucía.

El secretario general de AP en Andalucía, Gabino Puche, que acompañaría a Hernández Mancha en la representación andaluza en el Senado, declaró ayer que los resultados obtenidos por Coalición Popular en las elecciones generales son «franca-

mente insatisfactorios», y añadió que es necesario que AP realice a nivel estatal un análisis profundo de las causas de los mismos.

«Al menos —precisó— se deberían haber obtenido los mismos resultados que en Andalucía, donde hemos subido en el parlamento 11 diputados, a pesar de que esta comunidad tiene fama de ser un feudo del PSOE. Entiendo que los resultados de las generales no son buenos y propongo que se realice un análisis en profundidad, con todo lo que pueda acarrear.»

Las interpretaciones en torno a la primera reacción del PDP a los resultados electorales han sorprendido y contrariado a Oscar Alzaga, quien ayer, en una nota pública, desmintió que su actitud y la del consejo de dirección de su partido signifiquen una ruptura ni una crítica a Manuel Fraga.

El PDP explica su actitud

«La reflexión y el debate —afirma el líder democristiano— son obligados en el seno de un partido político tras unas elecciones generales, y ver en el mismo afán de ruptura es dedicarse al viejo deporte de inventar el maniqueo para facilitar su vapuleo.»

«Lo que hemos hecho —sigue Alzaga— es algo muy sencillo y que no trata de ser ejemplo para nadie, y muchísimo menos contra nadie.

Las explicaciones del presidente del PDP señalan a que la reflexión abierta en su partido tiene como objetivo «mejorar al servicio de lo único que importa, las necesidades y las aspiraciones de los ciudadanos».

De todos los malentendidos, Alzaga señala uno que especialmente le cuesta trabajo comprender: «Quisiera en particular deshacer un equívoco. Quienes han visto en mi actitud un intento de cuestionar la figura de Manuel Fraga, por quien siento el mayor respeto y afecto, están completamente equivocados. Jamás me he inmiscuido ni me inmiscuiré en la vida interna de otros partidos. Y menos de aquellos con los que mantenemos lazos de cooperación.»